

# INNOVACIONES EN LA AGRICULTURA, EMPLEO AGRARIO Y DESPOBLAMIENTO DEL CAMPO EN LA REGIÓN ROSARIO<sup>1</sup>

Isabel M. Raposo y José Luis Pellegrini \*

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se discuten ciertas relaciones entre las innovaciones en la agricultura, los cambios en el empleo agrario y la redistribución espacial de la población observados durante las últimas décadas en la Región Rosario. Se concluye que las innovaciones tecnológicas y organizacionales no aparecen asociadas, como podría pensarse, a una gran reducción del empleo agrario, sino a una importante relocalización residencial de la población rural con ocupación agraria, en el marco de una tendencia general de la población rural a abandonar el campo, excepto en las proximidades de las zonas urbanas.

El éxodo rural y el despoblamiento del campo han sido tópicos de muchas discusiones sobre el desarrollo rural y la formación de las grandes aglomeraciones urbanas en Latinoamérica. Estos problemas, de larga data en Argentina, alcanzaron un nuevo nivel en los últimos veinte años con la agriculturización, la revolución de la siembra directa y los transgénicos así como la aparición de la organización flexible y a gran escala de la producción. El momento más intenso de la revolución

tecnológico-organizacional de la agricultura argentina tal vez pasó, pero la actualidad de estos temas persiste porque las innovaciones y las transformaciones económicas y sociales asociadas a las mismas siguen en curso.

A mediados de la década de 1990, los avances tecnológicos en la producción granaria redujeron drásticamente el tiempo de trabajo directo por hectárea y limitaron la duración de las labores agrícolas a unas pocas semanas al año, e incluso a unos pocos días cuando la extensión de la explotación es pequeña. Como consecuencia, se hizo menos necesaria la *proximidad* entre el lugar de residencia de los trabajadores agrícolas y el lugar de trabajo, que posiblemente era para ellos la principal ventaja de residir en el campo. Paralelamente, la combinación de nueva tecnología con formas novedosas de organización empresarial y amplias facilidades para el alquiler de tierra por períodos cortos, permitió el aumento de la escala de explotación a niveles anteriormente impensados.

El cambio descrito ocurrió en un lapso tan corto que difícilmente sería imaginable si hubiera sido necesaria

---

\* Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario.



la reasignación de la propiedad de la tierra para hacerlo factible. Indudablemente, un régimen de alquiler muy flexible, comprendiendo en este concepto al arrendamiento, la aparcería y el arrendamiento accidental por cosecha, convenidos muchas veces de manera informal, fue una institución clave del cambio organizacional:

- facilitando la conversión total o parcial de propietarios o arrendatarios “tradicionales” en contratistas o prestadores de servicios agropecuarios;
- volviendo factible la transformación de pequeños y medianos productores agropecuarios en micro-terratenientes absentistas, que viven en ciudades y pueblos con ingresos que les proporciona el campo; y
- contribuyendo a desligar al lugar de trabajo del de residencia

Para quienes, de todas maneras, se mantuvieron activos en la producción agrícola (en la ganadería las condiciones son diferentes) los tiempos muertos se volvieron muy extensos, abriendo la posibilidad de dedicarlos a otras actividades. Muchas de éstas, tales como educación, esparcimiento y trabajo en sectores no agropecuarios, pueden ser mejor desarrolladas si se reside en ámbitos urbanos y no en el campo.

Por otra parte, muchas de las tareas requeridas por la actividad agropecuaria, como aquellas vinculadas con la comercialización de productos e insumos, el financiamiento, la tributación, el cumplimiento de obligaciones formales ante organismos gubernamentales, etc., deben realizarse a lo largo de todo el año en centros poblados de cierto tamaño, por lo que residir en éstos presenta ventajas para la propia producción agropecuaria. Al mismo tiempo, las oportunidades de disfrutar de buenas condiciones de vida y en particular, las posibilidades de acceder a centros educativos y médicos de calidad, por no mencionar las de contar con servicios de infraestructura básica en las proximidades de la vivienda, son indudablemente mayores en las ciudades y pueblos que en el campo.

No obstante, la intensificación y tecnificación de la agricultura en la región pampeana, en particular en la zona Núcleo, es un fenómeno anterior a la ola de cambios tecnológicos a la que se hizo referencia más arriba. Asimismo, el comienzo de las mutaciones en la organización de la producción que llevaron a su ocaso a la chacra familiar, se remontan a los últimos años de la década de 1960. Sus consecuencias no pudieron menos que sentirse antes de la revolución de la siembra directa y los transgénicos, especialmente en las áreas de mayor tradición sojera, como los alrededores de Rosario. En efecto, muchas de las características actuales del sector

agropecuario se insinuaban ya a finales de los años 80 y la dinámica actual parece estar llevando a su extremo la tendencia preexistente.

Un aspecto muy visible de dicha dinámica es la reducción de la población que vive en el campo hasta llevarla a niveles casi insignificantes, combinada con el aumento de la población de ciudades y pueblos. Pero si ésta es la tendencia general, no necesariamente se manifiesta en todas partes por igual ni está presente en todo momento.

En efecto, las ciudades que crecen pueden no estar en la misma región donde el campo se despuebla. Las personas pueden radicarse en zonas no urbanizadas por motivos diferentes de su actividad agraria (destacadamente, en razón del precio de la tierra para construir viviendas) dando lugar a un movimiento migratorio de la ciudad al campo próximo, movimiento de sentido contrario al que se observó históricamente, favorecido por la proliferación de loteos y el fraccionamiento de la tierra rural. Como consecuencia, en ciertas zonas aumenta la población rural dispersa. No obstante, puede ocurrir que la persistencia e intensidad de estos flujos migratorios con el tiempo terminen aumentando la densidad de ocupación y convirtiendo a ciertos espacios rurales en urbanos. Este tipo de evolución parece ser propia de las áreas de periferias en torno de los grandes aglomerados urbanos que están en proceso de metropolización o periurbanización.

Es indudable que los cambios del paisaje y el mundo agrario en los alrededores de Rosario, cuyas manifestaciones más llamativas son la expansión del cultivo de soja y la conformación de un vasto complejo agroindustrial-portuario exportador sobre la costa del río Paraná, son partes de un cambio global. Las transformaciones económicas y sociales que se observan en el agro regional, tal como ocurre en otras partes de la Argentina, están asociados con cambios en la demanda mundial y el aumento de los precios de varios productos agrícolas así como con la revolución tecnológica en biología y en información y comunicación. Aun así, está claro que la economía y la sociedad locales no actuaron de manera meramente reactiva, sino que fueron capaces de encontrar soluciones idiosincráticas a los desafíos planteados y de adaptarse eficazmente para responder a los mismos.

Sin embargo, los resultados no dejan de ser controversiales. En lo que concierne al tema de este trabajo, no faltan quienes deploran la nueva "agricultura sin agricultores" y el "desierto verde" en que se habría convertido el campo pampeano.

## 2. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA REGIÓN

Se define aquí a la Región Rosario como aquella formada por seis departamentos del sur de la provincia de Santa Fe sobre los que la ciudad de Rosario ejerce una influencia directa<sup>2</sup> (gráfico 1). Está atravesada por una densa red

vial y ferroviaria centrada en el núcleo urbano principal, abarca una superficie de 16 mil kilómetros cuadrados aproximadamente y tenía al año 2010 una población total de algo más de 1,6 millones de habitantes. La Región está configurada por una ciudad central y su conurbano (que en conjunto forman el aglomerado Gran Rosario<sup>3</sup> (AGR), una red de ciudades y pueblos y un área rural bastante homogénea por sus características agronómicas, en la que predomina el uso agrícola. Apenas el 1,8% de la población (poco más de 29 mil personas) vive en el campo, mientras el 76% lo hace en el AGR (cuadro 1).

GRÁFICO 1.  
REGIÓN ROSARIO



Fuente: Elaboración propia con cartografía electrónica de IPEC Santa Fe e INDEC.



CUADRO 1.

### REGIÓN ROSARIO. EVOLUCIÓN POBLACIONAL SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA. VALORES ABSOLUTOS Y VARIACIONES PORCENTUALES. AÑOS 1991, 2001 Y 2010

| Lugar de residencia  | Año       |           |           | Porcentual  |             |             |
|----------------------|-----------|-----------|-----------|-------------|-------------|-------------|
|                      | 1.991     | 2.001     | 2.010     | 1991 - 2001 | 2001 - 2010 | 1991 - 2010 |
| <b>AGR</b>           | 1.108.325 | 1.150.254 | 1.236.089 | 3,8%        | 7,5%        | 11,5%       |
| <b>Municipios</b>    | 164.454   | 177.777   | 193.857   | 8,1%        | 9,0%        | 17,9%       |
| <b>Comunas</b>       | 141.165   | 153.920   | 171.973   | 9,0%        | 11,7%       | 21,8%       |
| <b>Campo abierto</b> | 53.055    | 50.211    | 29.220    | -5,4%       | - 41,8%     | - 44,9%     |
| <b>Total</b>         | 1.466.999 | 1.532.162 | 1.631.139 | 4,4%        | 6,5%        | 11,2%       |

Fuente: Elaborado con datos de INDEC e INDEC - IPEC Santa Fe, Censos 1991, 2001 y 2010

Siguiendo el criterio del Instituto Provincial de Estadística y Censos de la provincia de Santa Fe (IPEC Santa Fe), en este artículo se considera *rural* a la población que reside en campo abierto y *urbana* a la población agrupada en localidades<sup>4</sup>. De esta manera, los términos rural y urbano describen el lugar donde reside la población y no su actividad económica. Ésta es descripta mediante los términos *agraria* y *no agraria* como sinónimos de agropecuaria y no agropecuaria.

Desde hace un siglo y medio en esta región se practica una agricultura de secano de carácter extensivo que en la actualidad comprende el cultivo de soja, trigo y maíz junto con pequeñas proporciones de otros cereales y oleaginosas, así como de legumbres (arveja y lenteja). También existe horticultura en proximidades del área urbana principal, ganadería bovina de carne y leche, con frecuencia combinada con agricultura en explotaciones mixtas, y otras actividades agropecuarias de menor peso cuantitativo.

No obstante la importancia que tradicionalmente tuvo la agricultura en la Región, la ganadería también era relevante y había una importante actividad tambera. Además, la ciudad de Rosario era el centro de una de las principales cuencas hortícolas del país. Estas características cambiaron debido a los procesos de agriculturización y sojización, ya casi completos a fines de la década de 1980: por entonces, casi cuatro quintas partes de la superficie agropecuaria efectivamente utilizada se destinaba a la siembra de soja. Esta proporción es aún más significativa si se tiene en cuenta que el trigo y las legumbres casi siempre se sembraban como anteceso- res de la soja en planteos de doble cosecha y que el maíz solía entrar en un esquema de rotación beneficioso para la oleaginosa. En pocas palabras, la soja ya reinaba en la agricultura regional.

Su cultivo, virtualmente desconocido en Argentina hasta los primeros años de la década de 1960, comenzó a practicarse en las proximidades de Rosario. Durante alrededor de una década se mantuvo confinado en un nicho ecológico de 50 a 70 km. hacia el oeste- sudoeste

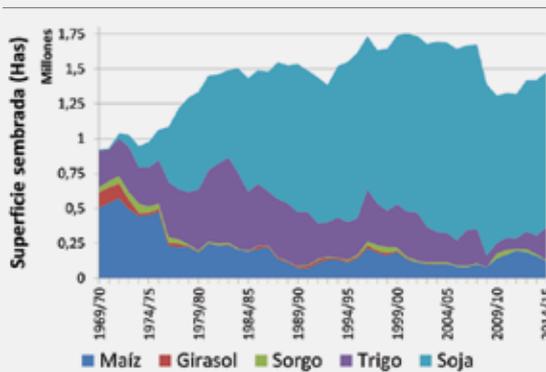
de la ciudad y salvo excepciones, se realizaba cuando las condiciones eran apropiadas para una siembra de segunda ocupación, sobre rastrojos de cultivos invernales de trigo, arveja y lenteja. A comienzo de la década de 1970 el aumento de la demanda internacional de harina de soja; la fijación de un precio mínimo para el grano (en una época en que la cotización estaba controlada por el gobierno); y seguramente, una mayor familiaridad con el cultivo que mejoró el manejo agronómico, alentaron su expansión hacia el resto de la zona maicera cuyo núcleo era Rosario. En aquel momento dejó de ser un complemento para convertirse en el cultivo principal de un sistema generalizado de doble cosecha. Con el tiempo, se extendió a regiones extrapampeanas poco aptas para la agricultura de clima templado.

El estímulo inicial para el desarrollo y la adopción de la siembra directa provino de los problemas que presentaba la implantación de soja de segunda ocupación cuando se practicaba la roturación, tales como la erosión del suelo y el retraso de la siembra. Más adelante, la aparición de la semilla de soja resistente al glifosato eliminó o minimizó, durante casi veinte años, el principal inconveniente que presentaba la siembra directa: la dificultad para el control de malezas (actualmente la aparición de malezas resistentes al herbicida está reduciendo esa ventaja). El perfeccionamiento de la maquinaria agrícola, la facilidad de manejo y los costos relativamente bajos que entrañaba la siembra directa de semillas genéticamente modificadas hicieron que la adopción conjunta de ambas innovaciones se volviera casi universal y la siembra directa se extendiera a otros cultivos.

Desde comienzos de la década de 1970 la superficie de la región Rosario sembrada con los principales cereales y oleaginosas tendió a aumentar sostenidamente, con una creciente participación de la soja, hasta alcanzar su apogeo promediando los años 1990 y hasta mediados de los 2000. Poco después, la intervención gubernamental comenzó a afectar, de manera negativa, a los mercados granarios y la superficie sembrada total se derrumbó, para experimentar una moderada recuperación en los últimos años (gráfico 2).



GRÁFICO 2.  
REGIÓN ROSARIO. SUPERFICIE SEMBRADA DE LOS CINCO PRINCIPALES CULTIVOS GRANARIOS. CAMPAÑAS 1969/70 A 2014/15



Fuente: Elaborado con datos del Ministerio de Agroindustria, Dirección de Información Agropecuaria y Forestal.

## ASPECTOS DEL SECTOR AGRARIO QUE REVELAN LOS CENSOS

Los cuatro Censos Nacionales Agropecuarios (CNA), realizados de 1969 hasta 2008, permiten comparar características del sector agropecuario de la región, a fines de la década pasada, con algunas de las que tenía antes de la siembra directa y los transgénicos, y aún antes de la gran expansión de la producción de soja (cuadro 2). Debe hacerse la salvedad de que los datos disponibles del último Censo aún no son definitivos y el IPEC Santa Fe los divulga a título orientativo. En consecuencia, en este trabajo se los utiliza con una finalidad ilustrativa.

CUADRO 2.  
REGIÓN ROSARIO. DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA POR RÉGIMEN DE TENENCIA (EN %)

| Censo      | Régimen de Tenencia |          |       |       | Régimenes de Tenencia de las EAP |          |                                       |           |       |
|------------|---------------------|----------|-------|-------|----------------------------------|----------|---------------------------------------|-----------|-------|
|            | Propiedad           | Alquiler | Otros | Total | Régimen Único                    |          | Combinaciones de propiedad y alquiler | Otras (1) | Total |
|            |                     |          |       |       | Propiedad                        | Alquiler |                                       |           |       |
| Superficie |                     |          |       |       |                                  |          |                                       |           |       |
| 1969       | 69,7                | 27,3     | 3,0   | 100   | s.d.                             | s.d.     | s.d.                                  | s.d.      | s.d.  |
| 1988       | 63,0                | 36,2     | 0,1   | 100   | 41,5                             | 10,7     | 41,9                                  | 5,9       | 100   |
| 2002       | 56,8                | 41,7     | 1,5   | 100   | 31,5                             | 12,4     | 43,3                                  | 12,8      | 100   |
| 2008       | 53,2                | 45,2     | 1,6   | 100   | 30,8                             | 15,0     | 39,2                                  | 15,2      | 100   |

Fuente: Elaborado con datos de INDEC e INDEC - IPEC Santa Fe, CNA 1969, 1988, 2002 y 2008. Los datos del CNA 2008 son provisorios.  
(1) Incluye "Combinaciones sin tierra en propiedad".

Mientras que a fines de la década de 1960 predominaba ampliamente la propiedad como forma de tenencia, el alquiler se fue haciendo cada vez más común, aunque nunca llegó a prevalecer y en su mayor parte se presenta en explotaciones que combinan propiedad con alquiler o reúnen tierra practicando combinaciones de tenencia que no comprenden propiedad (cuadro 2).

Históricamente, la combinación de propiedad con alquiler fue el medio que emplearon muchos productores para ampliar la escala de la explotación sin necesidad de adquirir tierra. En el último período intercensal el bajo crecimiento de las explotaciones que alquilan toda la tierra que trabajan y la poca superficie que representan, sugeriría que en ese momento el proceso productivo estaría –en general– en manos de productores locales y que la presencia de modalidades más deslocalizadas de organización de la producción, como los pools de siembra y los consorcios de inversión directa, no tendría una penetración muy acentuada.

Esta interpretación debe tomarse con precaución, porque el CNA 2008 mantuvo el concepto tradicional de explotación agropecuaria que la define como una unidad de producción situada **dentro de una provincia**. En consecuencia, no pudo captar como unidades productivas completas a aquellas que, como los grandes pools de siembra que estaban en pleno auge en 2007/2008, explotan predios en varias provincias donde no necesariamente tienen domicilio. Por ello tal vez escaparon al Censo total o parcialmente. Sin embargo, la superficie total de las explotaciones de la Región captada por el CNA 2008 es similar a la registrada en el CNA 2001, lo cual sugiere que no se habría omitido una superficie significativa por el motivo expuesto.

En el lapso que equivale a menos de dos generaciones, período comprendido entre el primero y el último de los CNA analizados (1969 y 2008), el personal permanente ocupado en las explotaciones agropecuarias se redujo a la tercera parte, con una caída muy notable de la cantidad de trabajadores familiares cuya partici-

pación cuantitativa se volvió casi insignificante (cuadro 3). Las mayores reducciones ocurrieron entre 1968/1969 y 1987/1988, esto es, antes de la generalización de la siembra directa de transgénicos. Resulta muy significativo que, después de dicha generalización, no se registra una nueva reducción sino una ligera recuperación que tal vez sea atribuible –al menos en parte– a los bajos niveles de empleo en el sector agropecuario durante la campaña 2001/2002 (período de referencia del CNA 2001). En efecto el sector agropecuario atravesaba una grave situación desde fines de la década de 1990. Vale reiterar aquí salvedad sobre la calidad de los datos del CNA 2008.

Más llamativo que el cambio en el personal permanente es el cambio en el total del personal ocupado en el sector agropecuario así como el cambio en su lugar de residencia (rural o urbano) según los Censos Nacionales de Población realizados en 1991, 2001 y 2010 (cuadro 4). A pesar del importante cambio tecnológico ya descrito, que como se dijo, redujo de forma significativa el tiempo de trabajo directo, la población ocupada en actividades agrarias apenas registró una caída del 17% en el transcurso de esos 20 años, al tiempo que perdía, en gran proporción, la condición de residente rural para pasar a vivir en centros urbanos. En el año 2010, apenas el 11% de los trabajadores agrarios vivía en el campo.

Nuevamente cabe una salvedad, esta vez sobre la calidad de los datos del Censo 2010. En efecto, en los tabulados no publicados proporcionados por IPEC Santa Fe, algunos distritos *con* población rural aparecen *sin* ocupado alguno (cualquiera sea la rama de actividad), lo que hace temer que los registros correspondientes fueron omitidos. Si así fuera, la población rural y total ocupada en la actividad agropecuaria podría estar subregistrada. Esto reforzaría la afirmación de que la población ocupada en actividades agrarias se redujo poco entre 1991 y 2010. Tal vez ni siquiera se redujo y quizá aumentó. Asimismo, matizaría la afirmación de que disminuyó la cantidad y proporción de trabajadores agrarios con residencia rural. Por cierto, la caída registrada es tan grande que

CUADRO 3.  
REGIÓN ROSARIO. PERSONAL RESIDENTE EN LAS EXPLORACIONES AGROPECUARIAS

| Campaña   | Miembros de la Familia del Productor |            |        | Asalariados no Familiares | Total  |
|-----------|--------------------------------------|------------|--------|---------------------------|--------|
|           | Productores                          | Familiares | Total  |                           |        |
| 1968/1969 | 23.353                               | 12.577     | 35.930 | 8.822                     | 44.752 |
| 1987/1988 | 13.790                               | 3.952      | 17.742 | 5.266                     | 23.008 |
| 2001/2002 | 7.446                                | 915        | 8.361  | 2.791                     | 11.170 |
| 2007/2008 | 8.455                                | 1.520      | 10.035 | 3.856                     | 13.891 |

Fuente: Elaborado con datos de INDEC e INDEC-IPEC Santa Fe, CNA 1969, 1988, 2002 y 2008. Los datos del CNA 2008 son provisorios.

CUADRO 4.

**POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SECTOR AGRARIO Y NO AGRARIO, POR LUGAR DE RESIDENCIA**

| Años        | Población ocupada de 14 años y más |        |        |                   |         |         |        |         |         |
|-------------|------------------------------------|--------|--------|-------------------|---------|---------|--------|---------|---------|
|             | Sector Agrario                     |        |        | Sector No Agrario |         |         | Total  |         |         |
|             | Rural                              | Urbana | Total  | Rural             | Urbana  | Total   | Rural  | Urbana  | Total   |
| 1991        | 12.129                             | 21.474 | 33.603 | 8.996             | 480.562 | 489.558 | 21.125 | 502.036 | 523.161 |
| 2001        | 5.036                              | 16.889 | 21.925 | 3.378             | 423.123 | 426.501 | 8.414  | 440.012 | 448.426 |
| 2010        | 3.083                              | 24.793 | 27.876 | 5.801             | 745.023 | 750.824 | 8.884  | 769.816 | 778.700 |
| Var 1991-01 | -58%                               | -21%   | -35%   | -62%              | -12%    | -13%    | -60%   | -12%    | -14%    |
| Var 2001-10 | -39%                               | 47%    | 27%    | 71,70%            | 76%     | 76%     | 6%     | 75%     | 74%     |
| Var 1991-10 | -75%                               | 15%    | -17%   | -35,50%           | 55%     | 53%     | -58%   | 53%     | 49%     |

Fuente: INDEC. e INDEC-IPEC Santa Fe, Censos 1991, 2001 Y 2010.

un error al respecto provocaría un cambio en la magnitud de la variación, pero difícilmente modificaría la *dirección* de la variación.

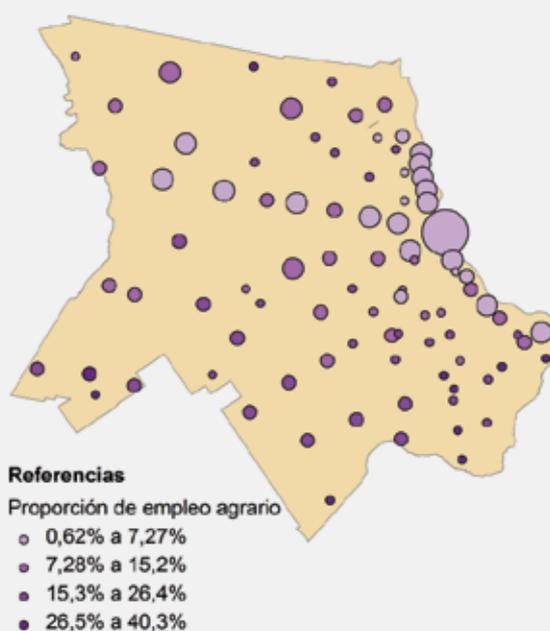
Mientras que hasta 2001 la mayor parte de la población ocupada residente en el campo trabajaba en el sector agropecuario, en 2010 los trabajadores agrarios apenas superaban la tercera parte de los ocupados rurales. No obstante, es muy probable que la mayor parte de la población rural ocupada en actividades no agropecuarias esté radicada en las proximidades de aglomerado Gran Rosario, ocupando zonas que tal vez merecerían ser clasificadas como áreas periurbanas más que como campo abierto. Lamentablemente, es imposible identificar estas áreas en los datos censales, pero puede decirse que el 68% de aquella población se encuentra en los departamentos Rosario y San Lorenzo, los cuales contienen al AGR y conforman la mayor parte de la Región Metropolitana de Rosario.

La moderada (y tal vez nula) caída del empleo agrario en la Región puede estar asociada a un fenómeno señalado por numerosos analistas: la siembra directa de semillas transgénicas dio lugar a una fuerte reducción del tiempo de trabajo directo, pero habría provocado al mismo tiempo un aumento del tiempo de trabajo indirecto, obligando a reemplazar unas tareas y puestos de trabajo por otros. La creciente sofisticación organizativa y tecnológica de la agricultura seguramente creó también una demanda de personal calificado y/o dotado de capacidades que anteriormente no eran (tan) requeridas. Este mismo fenómeno pudo haber facilitado el desplazamiento de la residencia de los trabajadores rurales a centros poblados y la incorporación al sector de personal con profesiones y residencia típicamente urbanas. No obstante, la pérdida de peso relativo de la ocupación agropecuaria continuó, pasando de ser el 6,4% en 1991 a apenas el 3,6% en 2010 (cuadro 4).

En una región en donde la población urbana se ocupa en muy diversas actividades manufactureras y de ser-

vicios, la proporción de ocupados en el sector agrario residente en cada localidad es, como puede esperarse, menor cuanto mayor sea la población de ésta (gráfico 3). Sin embargo, varias localidades pequeñas en las proximidades del AGR presentan bajas proporciones de trabajadores agrarios ocupados. Una explicación plausible es que en dichas localidades viven personas que tienen sus puestos de trabajo en el AGR. Indudablemente, la misma razón explica la existencia de una concentración de trabajadores no agrarios en las zonas rurales de los distritos cercanos al Aglomerado. Las localidades con bajo número de habitantes y las más pequeñas situadas en el sudsudoeste de la Región, son las que presentan mayor proporción de trabajadores agrarios entre sus ocupados (gráfico 3).

GRÁFICO 3.  
**REGIÓN ROSARIO. PROPORCIÓN DE POBLACIÓN OCUPADA CON EMPLEO AGRARIO**



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-IPEC Santa Fe, Censo 2010.

## EL IMPACTO SOBRE LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN AGRARIA

La unidad de análisis para tratar los aspectos demográficos es el *distrito*, que es la jurisdicción territorial de un municipio o comuna. De acuerdo al ordenamiento jurídico provincial toda la superficie de la Región se divide en distritos, cada uno de los cuales cuenta con una localidad cabecera rodeada, salvo dos excepciones, de una zona rural destinada casi exclusivamente al uso agropecuario. Las excepciones son Rosario y Villa Gobernador Gálvez, cuyos territorios están totalmente urbanizados. Algunos distritos también presentan localidades muy pequeñas y carentes de autonomía política, llamadas *parajes*, cuyo peso demográfico es exiguo. Desde el punto de vista jurídico los centros poblados que superaron los 10.000 habitantes son *municipios* y los que no los superaron, pero alcanzaron los 500 habitantes, son *comunas*. Éstas, a su vez, se dividen a los fines estadísticos en comunas (sin otro aditamento) si tienen una población de 2.000 habitantes o más, y comunas en *ámbito rural* si su población es menor.

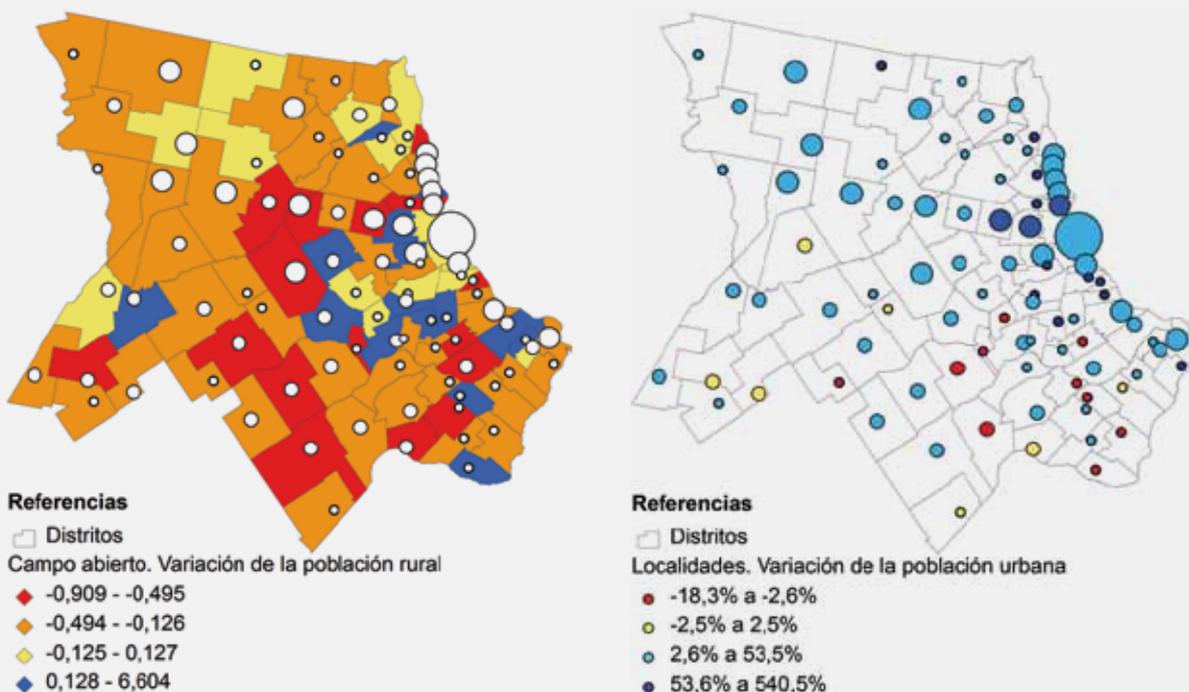
La comparación de los Censos Nacionales de Población levantados en 1991 y 2010 (en el intervalo se realizó el Censo 2001) permite advertir que la mayoría de los distritos experimentó aumentos de la población

urbana y disminución de la rural. El total de habitantes creció en todos los municipios y en la mayor parte de las comunas, a excepción de unas pocas con muy bajo peso demográfico, emplazadas hacia el sudsudoeste de Rosario. En algunos de estos casos la pérdida de población fue tanto urbana como rural mientras que en otros el crecimiento de la población urbana no alcanzó a compensar la caída de la población rural. Sólo 12 localidades de la Región experimentaron disminución de población urbana, bien que en proporciones pequeñas en casi todos los casos, debilitando aún más un área demográficamente deprimida al punto que ninguna localidad alcanzó la categoría de municipio (gráfico 4).

En este período, el proceso de despoblamiento rural que venía ocurriendo desde hace varias décadas atrás se intensificó en la Región, resultando en una pérdida neta del 45% de la población del campo, caída que se manifiesta especialmente durante el último período intercensal, quedando en el año 2010 sólo 29.200 residentes censados en tan vasto espacio. Contrariamente a esta tendencia, la cantidad de habitantes en áreas rurales sólo aumentó en muy pocos distritos ubicados no muy lejos del AGR, dentro de un área denominada Región Metropolitana Rosario que se extiende hasta unos 50 km de esta Ciudad.

GRÁFICO 4 .

### REGIÓN ROSARIO. VARIACIONES DE LAS POBLACIONES RURAL Y URBANA ENTRE 1991 Y 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC e IPEC Santa Fe, Censos 1991 y 2010.



## REFLEXIONES FINALES

Los cambios en la producción agropecuaria, el avance tecnológico y la retracción de la explotación familiar tienen como correlato la reducción de la población que vive y trabaja en el campo, con el consecuente abandono de amplias zonas rurales por parte de la población que se desplaza hacia centros poblados grandes y pequeños. Este fenómeno no es nuevo y en el caso estudiado al menos, ya estaba presente con anterioridad al último gran avance tecnológico. Sólo parece haberse intensificado una tendencia que ya estaba presente.

Durante el período analizado el proceso de despoblamiento rural, que viene ocurriendo desde hace muchas décadas, se intensificó en la mayor parte de los distritos en la Región. Sin embargo y contrariamente a esta tendencia, la cantidad de habitantes aumentó o se mantuvo aproximadamente constante en las áreas rurales de varios distritos próximos al AGR, que forman parte o están en proceso de incorporación al área metropolitana Rosario.

También creció la mayoría de las localidades pequeñas y medianas del interior de la Región, donde se concentró la población ocupada en actividades agrarias. La revolución de la siembra directa y los transgénicos no produjo una de las consecuencias que suele esperarse de las revoluciones tecnológicas: una fuerte pérdida de empleo en el sector, sino otra muy diferente que fue la acentuación del desplazamiento de la residencia de los trabajadores agrarios, del campo a las ciudades y pueblos. A tal punto que el empleo agrario explica poco más de la tercera parte del empleo en áreas rurales en el año 2010.

Una gran parte de la caída de la población rural parece explicarse por la reducción del empleo agrario entre la

población rural, que cayó en mucha mayor proporción que el empleo no agrario de la misma población. Definitivamente, el cambio de las condiciones en que se desarrolla la actividad agropecuaria parece haber quitado sentido a la vida en el campo para las familias que dependen de aquella como fuente de trabajo e ingresos. Y para la población que depende de empleos no agrarios, ese lugar de residencia seguramente ofrece ventajas sólo cuando está en los alrededores de las grandes aglomeraciones urbanas, bien servidos por vías de comunicación y medios de transporte y también, eventualmente, en las proximidades de pueblos y ciudades más pequeñas ■

## REFERENCIAS:

1. El tema de este artículo ha sido en parte abordado por los autores dentro dos trabajos previos: "Patrón de urbanización, desarrollo agrario y tipos no tradicionales de empleo en la Microrregión Rosario, Argentina", publicado en la revista *Economía, Sociedad y Territorio*, N° 45, 2014 y "Nueva agricultura y despoblamiento del campo. Transformaciones del ambiente rural en la Región Rosario, Argentina", ponencia presentada en el 7° Coloquio de Transformaciones Territoriales – AUGM. Curitiba, Brasil, septiembre de 2008.
2. Se trata de los departamentos Belgrano, Caseros, Constitución, Iriondo, Rosario y San Lorenzo.
3. El aglomerado Gran Rosario está integrado por once distritos: Rosario, Villa Gob. Gálvez, Pérez, Soldini, Funes, Roldán, Granadero Baigorria, Capitán Bermúdez, Fray L. Beltrán, San Lorenzo y Puerto Gral. San Martín.
4. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), siguiendo criterios similares a los utilizados en otros países americanos, considera rural también a la población residente en localidades de hasta 2000 habitantes. Clasifica a esta población como *rural agrupada* y como *rural dispersa* a la que reside en campo abierto.